

## EL FISETERO ORTODON (1).

PHYSETER ORTHODON. LACEP. PHYSETER MICRIPS, VAR. B.  
LINN., GMEL. PHYSETER TRUMPO, VAR. A. BONN.

La cabeza del ortodon, organizada con poca diferencia como la de otros fiseteros, tiene una longitud casi igual á la mitad de la que comprende el cetáceo. El orificio comun de los dos tubos está colocado por encima de la parte anterior del hocico, y el ojo parece tan pequeño como el de la ballena franca, pero su color es amarillento, y tiene una brillantez muy viva.

La quijada inferior, mas estrecha y mas corta que la de arriba, tiene, sin embargo, cerca de seis metros de longitud, al paso que el cetáceo tiene de largo veinte y cuatro metros. La misma quijada forma un ángulo en su parte anterior.

Tiene cincuenta y dos dientes fuertes, rectos, agudos, y cada uno de ellos pesa mas de un kilogramo; su forma nos ha sugerido el nombre específico de *orthodon* (2), por medio del cual hemos creído deber distinguir el cetáceo que describimos.

(1) *Cetus tripinnis*, dentibus acutis, rectis, Brisson. Regn. anim. p. 362, núm. 9, Zweyte species der cachelotte. Anderson, Island. p. 246. — *Balæna macrocephala* in inferiore tantum maxilla dentata, dentibus acutis humanis non prorsus absimilibus, pinnam in dorso habens. — Muchos autores del Norte.

(2) *Orthos* en griego significa *recto*, *odous*, significa *diente*, etc.

Cada uno de estos dientes entra en un alveolo de la quijada superior, y como es fácil de imaginar, resulta una aplicacion tan exacta de ambas quijadas, una contra otra, que cuando la boca está cerrada, es muy difícil distinguir la separacion de los labios.

La boca no es proporcionalmente tan grande como la de la ballena franca. La lengua, que se deja fácilmente percibir por su color de un encarnado muy vivo, es corta y puntiaguda, pero el tragadero es tan ancho, que se han hallado en el estómago del ortodon tiburones enteros, y de mas de cuatro metros de longitud. Este fisetero venceria sin dificultad enemigos aun mas poderosos. Su longitud, aproximada á la de muchas ballenas francas, puede estenderse, en efecto, á mas de treinta y tres metros.

Sus pectorales, sin embargo, son mucho mas pequeñas que las del microps: muchas veces solo tienen medio metro de longitud; y se han contado siete articulaciones ó falanges en el dedo mas largo de los cinco que componen la estremidad de estas aletas.

Se percibe una giba muy alta en la parte anterior de la espalda, á cierta distancia de la aleta dorsal.

La piel muy delgada, á veces tiene menos de dos centímetros de grueso, pero tan compacta es la carne, que presenta al arpon la mayor resistencia, y hace al ortodon casi invulnerable en la mayor parte de su superficie.

Este fisetero es ordinariamente negruzco, aunque se estiende sobre gran parte de su superficie inferior un matiz blanquiceo. Pero, ¿cuántos caracteres distintivos no lo hacen diferir del microps? Su color, sus dientes, su giba dorsal, la pequeñez de sus pectorales, sus dimensiones y la naturaleza de sus músculos, le alejan de él, sin perjuicio de lo que se diferencia por sus rasgos exteriores y por su conformacion interior.

Se ha visto un ortodon cuya gran cavidad de la cabeza contenia mas de cincuenta miriágramos de esperma ó de adipocira (1). Se le habia cogido en el Océano glacial ártico hácia los 77 grados y medio de latitud (2).

### EL FISITERO MULAR (3).

PHYSETER TURNIO. LINN.—PHYSETER MULAR. BONN.,  
LACEP.

La aleta que se descubre en el dorso de este fisetero, es tan recta, puntiaguda y larga, que Sibbald y otros autores la han comparado á un mástil de navío, y han dicho que parecia por encima del cuerpo del mular, como el mástil de mesana, por encima de un buque. Sin duda esta comparacion es exagerada, pero prueba el enorme tamaño del órgano que ha sugerido semejante idea.

(1) Consúltese respecto al adipociro, el artículo del cachalote macrocéfalo.

(2) Anderson; é historia de las pescas de los holandeses, t. 1, p. 473.

(3) *Cachalot mular*. Bonnaterre, láminas de la Enciclopedia metódica.—*Physeter dorsi pinna altissima, apice dentium plano*. Artedi, gen. 74, syn. 404.—*Cetus tripinnis, dentibus in planum desinentibus*. Brisson, Regn. anim. página 364 num. 7.—*Balæna macrocéphala tripinnis, quæ in mandibula inferiore dentes habet minus inflexos et in planum desinentes*. Sibbald.—Idem, Rai. Pisc. p. 46.—*Mular Nierembergii*. Klein, Misc. pisc. 2, p. 43.—Anderson, Histoire d'Islande, etc. 2, p. 448.—*Le Mular*, R. R. Castel, nueva edicion de Bloch.

Pero además de esta aleta tan elevada, se ven sobre la espalda y mas allá de esta parte saliente tres gibas, la primera de las cuales tiene ordinariamente medio metro de altura: la segunda cerca de dos decímetros, y la tercera un decímetro.

Estos rasgos bastarian por sí solos para que se distinguiese fácilmente al mular del microps y del ortodon; pero por otra parte, los dientes del mular tienen una forma diferente de los del orthodon y de los del microps.

No son muy encorvados como los dientes de este último, ni rectos como los del ortodon, y su punta en vez de ser aguda, es muy obtusa ó casi chata.

Además, los dientes del mular son desiguales: los mayores están colocados hácia la estremidad del hocico, y pueden tener veinte y un centímetros de longitud sobre veinte y cuatro de circunferencia, en el lugar donde son más gruesos: los menos grandes tienen diez y seis centímetros. Todos estos dientes no contienen una sola cavidad.

Se advierte un diente muy aplastado en muchos de los intervalos que separan unos de otros los alveolos de la quijada superior.

Los dos tubos terminan en un solo orificio.

Los mulares van en tropas muy numerosas, y el mayor y mas fuerte de estos fiseteros reunidos, les da, por decirlo así, el ejemplo de la audacia ó de la prudecia, y los incita al ataque ó á la retirada. Parece, segun relaciones de algunos marinos y un navegante citado por Anderson, que el conductor de la legión le da *por medio de un terrible grito*, que la superficie del mar propaga á lo lejos, la señal de la victoria, ó de una fuga precipitada.

Se han visto tan enormes mulares, que su longitud era de mas de treinta y tres metros. Sin embargo, rara vez se logra darles caza, porque su carácter aris-

co y silvestre hace su encuentro poco frecuente, y el acercarse á él, penoso y arriesgado. Por otra parte, no se puede hacer penetrar el arpon fácilmente en su cuerpo, sino dirigiéndole contra un pequeño espacio que se vé encima del brazo, y su grasa suministra muy poco aceite.

No obstante, se ha reconocido que la cavidad situada en la parte anterior de su cabeza contiene mucha adipocira; que esta cavidad se divide en veinte y ocho celdillas llenas de esta sustancia blanca; que casi toda la grasa de este fisetero está mezclada con la adipocira, y que se descubrieron muchos depósitos particulares de esperma en diferentes partes del cuerpo de este cetáceo.

Podemos asegurar al presente que esta adipocira se halla en gran cantidad, distinguida por las mismas cualidades y diseminada del mismo modo en todas las especies conocidas del género de los cachalotes fisalias y fiseteros. (1)

Se dijo que cuando el mular quería sumergirse en el agua, comienza por tenderse sobre el lado derecho, y los mismos autores han añadido, que este cetáceo podía permanecer debajo del agua durante mucho mas tiempo que la ballena franca.

Se ha encontrado al mular en el Océano atlántico septentrional, así como en el Océano glacial ártico, y particularmente en el mar de Groenlandia, en las cercanías del cabo Norte, y al lado de las islas Orcadas.

(1) Véase el artículo del cachalote macrocéfalo.

## LOS DELFINIOS (1).

### EL DELFINAPTERO BELUGA (2).

DELPHINUS ALBICANS. FABR. BONN.—DELPHINUS LEUCAS. LINN., SHAW.—DELFINAPTERUS BELUGA. LACEP (3).

Este cetáceo ha llevado durante mucho tiempo el nombre de *ballena pequeña* y de *ballena blanca*. Ha sido objeto de las observaciones de los primeros navegantes vascos y holandeses que osaron aventurarse en medio de las montañas flotantes de hielo, y de las horrorosas tempestades del océano ártico, y que aterrados por la masa enorme, los movimientos rápidos y la fuerza irresistible de las ballenas francas,

(1) Consúltase el artículo intitulado nomenclatura de los cetáceos, y el cuadro general de los órdenes, géneros y especies de estos animales.

(2) *Marsuino blanco*.—*Wisfisch*.—*Balæna albicans*. *Delphinus* rostro conico obtuso, dorsum inclinato, pinna dorsali nulla. Pallas. It. 5 p. 84, tab. 4.—*Dauphin beluga*, Bonnaterre, láminas de la Enciclopedia metódica. *Delphinus pinna in dorso nulla*, Brisson Reg. animal, p. 374, núm. 5.—*Beluga*, Pennant, quadr. p. 357, *Bieluga*, Steller, Kamtschatka, p. 406.—*Witfisch oder weisfisch*, Anderson, Island. p. 251.—*Weisfisch*, Granz, Groenland. p. 450.—Mull. Prodróm Zoolog. Dan., p. 50.—Oth. Fabric. Faun. groenland. p. 50.

(3) Es preciso añadir á esta sinonimia la de cachalote blanquiceo, que no difiere realmente del delfinaptero beluga.

mas audaces contra los elementos conjurados que contra estos colosos, no desafiaban todavía sino raras veces sus armas y su pujanza.

Se ha advertido que el béluga tiene algunas relaciones con aquellas ballenas por la falta de aleta dorsal, y por la presencia de una saliente poco perceptible, longitudinal, medio callosa, colocada en la parte superior; pero ¡por cuantos otros caracteres está separado de ellas!

No llega sino muy rara vez á una longitud de mas de seis ó siete metros; su cabeza no forma el tercio ó la mitad del conjunto del cetáceo, como en la ballena franca, los cachalotes, los fisalias, los fiseteros; pues por el contrario, es pequeña y prolongada. La parte anterior del cuerpo representa un cerco, cuya base situada hácia las pectorales, está apoyada sobre la de otro cono mucho mas largo, que compone el resto del cuerpo y la cola.

Las aletas pectorales son anchas, gruesas y ovaladas, y los mas largos de los dedos ocultos bajo su envoltura, tienen cinco articulaciones.

El hocico se prolonga y se presenta redondeado por delante.

El ojo es pequeño, redondo, saliente y azulado.

Lo mas alto de la parte anterior de la cabeza propiamente dicha, muestra una protuberancia en medio de la cual se ve el orificio comun de los dos tubos, y la direccion de este orificio es tal, segun algunos observadores, que el agua del mar arrojada por los tubos, en vez de ser lanzada hácia adelante como por los cachalotes, ó verticalmente como por otros muchos cetáceos, es impulsada un poco hácia atrás.

Detrás del ojo se descubre el orificio exterior del canal auditivo; pero es casi imperceptible.

La abertura de la boca parece pequeña en proporcion á la longitud del delfinaptero; no está situada

debajo de la cabeza como en los cachalotes, los fisalias y los fiseteros, sino en la estremidad del hocico.

La quijada inferior avanza casi otro tanto como la de arriba; á cada lado de esta quijada hay nueve dientes pequeños, romos en su punta, distantes unos de otros, desiguales, y tanto mas cortos cuanto mas cerca están de la estremidad del hocico.

Nueve dientes algo menos obtusos, algo encorvados, pero por otra parte semejantes á los que acabamos de describir, se hallan á cada lado de la quijada superior. La lengua está adherida á la quijada inferior.

El béluga se alimenta de pleuronatas-lenguados, de holocentros noruegos, de muchos gados, particularmente de eglefinos y de bacalaos. Los busca con constancia, los persigue con ardor, los traga con avidez, y como su tragadero es muy angosto, está á veces en peligro de ser ahogado por una presa demasiado voluminosa ó demasiado abundante.

Estos alimentos sustanciosos y en abundancia dan á su carne una tintura bermeja y rojiza.

La grasa que la cubre tiene cerca de un decímetro de grueso; pero es tan blanda, que con frecuencia no puede retener el arpon. La piel, que es muy suave y lisa, se desgarrá fácilmente por este instrumento, aunque untuosa y del espesor algunas veces de dos ó tres centímetros.

Asi no hay que fatigarse mucho para buscar bélugas; se les ve con satisfaccion manifestarse sobre la superficie de los mares, por lo que algunos pescadores olvidando que el alimento de estos cetáceos es muy diferente de el de las ballenas francas, han acreditado la opinion de que estas ballenas y estos delfinapteros frecuentan los mismos parages en las mismas estaciones para hallar los mismos alimentos, y

por consiguiente anuncian la cercanía ó proximidad de unos ú otros.

En fin, ¿cómo en medio de una larga y tediosa navegación dejarían de verse con placer las vastas soledades del Océano animadas por la aparición de aquellos cetáceos notables por sus dimensiones, esbeltos en sus formas, ágiles en sus movimientos, rápidos en la natación, reunidos en grandes tropas que manifestaban adhesión á sus semejantes, familiares hasta con los pescadores, que se acercaban con confianza á los buques dándoles una especie de comitiva, que jugueteaban confiados al rededor de los botes, y que se entregaban sin cesar y casi sin ningún temor á vivas evoluciones, á combates simulados y á un alegre solaz?

Los matices de su piel son, por otra parte, muy agradables.

Su color es blanquizco, y mientras los bélugas no son de mucha edad se ven manchas pardas y azuladas sembradas sobre un fondo gracioso. Cuando son muy jóvenes presentan un gran número de tintas intensas ó mezcladas de azul; y se ha escrito que poco tiempo despues de nacer casi toda su superficie es azulada.

Algunos fetos arrancados del vientre de su madre han parecido de un color verde.

La hembra no lleva ordinariamente sino un hijuelo á la vez.

Este delfináptero luego que nace sigue á su madre y no la abandona hasta mucho tiempo despues; nada á su lado, se sumerge con ella, vuelve en su compañía á respirar el aire de la atmósfera, sigue todos sus movimientos, imita todas sus acciones y mama una leche muy blanca de dos tetas muy inmediatas al órgano de la generación.

En el Océano glacial ártico y en el Océano atlántico

septentrional, particularmente en el estrecho de Davis, se ha disfrutado muchas veces de este espectáculo agradable y tierno, de una adhesión mútua, de un afecto vivo y de una ternura estremada.

Se dijo que durante los inviernos rigurosos dejan los bélugas el mar alto y las playas heladas para buscar bahías esentas de hielos; pero lo que es muy digno de atención, que á estos delfinapteros se ha visto á veces ascender por las corrientes de los rios.

Mr. Pallas, nuestro compañero, que tanto ha ilustrado todos los ramos de la historia natural, es uno de los sabios á quien debemos mas noticias acerca del béluga.

#### EL DELFINAPTERO SENEDETTE (1).

DELPHINAPTERUS SENEDETTA. LACEP.

Llega este cetáceo á ser muy grande, segun Rondelet. Son vastas sus fauces, sus dientes agudos; tiene nueve á cada lado de la quijada superior, y cada uno de los lados de la quijada inferior, que está casi tan avanzada como la de arriba, presenta á lo menos ocho. La lengua es grande y carnuda. El orificio en que terminan los dos tubos está situado casi encima de los ojos, pero un poco mas cerca del hocico, que es largo y puntiagudo.

(1) *Mular*.—*Fisetra*.—*Peis mular*, en los departamentos meridionales de Francia.—*Senedette*, en otros muchos departamentos.—*Capidolio*, en Italia.—*Physter* por los griegos, segun Rondelet.—*Mular* ó *senedette*, Rondelet, Historia de los peces, primera parte, libro 16, cap. 10, edicion de Lion, 1558.

Este orificio tiene mas anchura que el de otros muchos cetáceos, y el senedetto arroja por esta abertura una gran cantidad de agua.

El cuerpo y la cola forman un cono muy largo. Las pectorales son anchas y su longitud es igual á la abertura de la boca.

Parece que el senedetto ha sido visto en el Océano y en el Mediterráneo (1).

## LOS DELFINES (2).

### EL DELFIN COMUN (3).

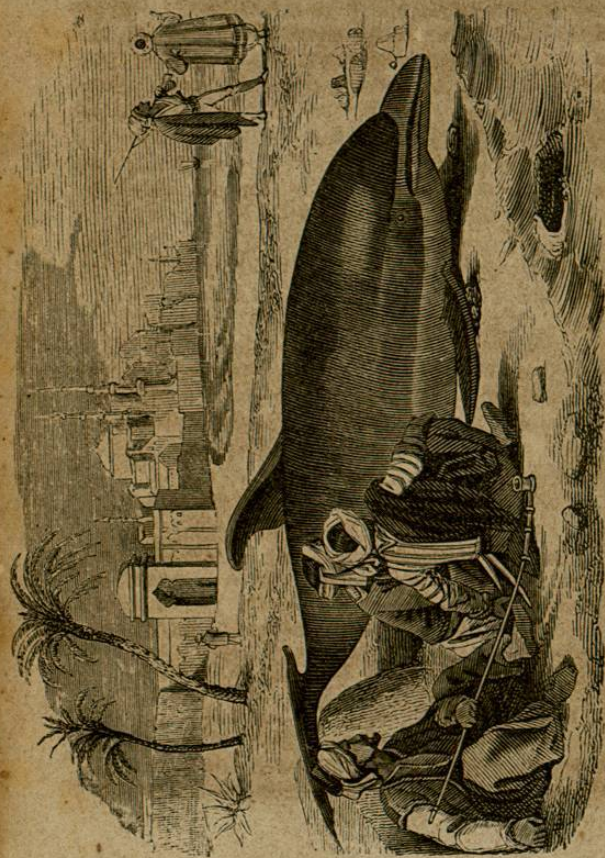
DELPHINUS DELPHIS. LINN., BONN., LACEP., CUV.

¿Ha habido objeto mas capaz que el delfin para afectar la imaginacion? Cuando recorre el hombre el dominio que, su vasto genio ha conquistado, halla al delfin en la superficie de todos los mares, lo encuen-

(1) Piensa Mr. Cuvier que esta especie es un ser imaginario al que se han aplicado rasgos característicos peculiares á la marsopa y al cachalote; y observa que el nombre de *mular* que le aplica Rondelet, corresponde propiamente al cachalote.

(2) Ved el artículo de esta obra intitulado Nomenclatura de los cetáceos, y el cuadro de las órdenes, géneros y especies de estos animales que se halla al frente de esta historia.

(3) *Pico de ansar* (*Bec d' vie*) Simon.—*Camus-Delfino*, en Italia.—*Tumborello*, por los italianos.—*Delphin*, en Alemania.—*Meerschwein*, ibid.—*Tummler*, ibid.—*Delphin*, en Polonia.—*Marsoin*, en Dinamarca.—*Springen*, en No-



El Delfin comun.